



Los mantos de la Virgen de Linares:



Es poco conocido el hecho de que la Virgen de Linares posee un ajuar de vestidos y mantos que en su día fueron importantes. Sin embargo poco tiempo se hizo uso de ellos, ya que desde su llegada al Santuario y en siglos posteriores siempre apareció

como la conocemos hoy en día, si bien igualmente las lenguas de fuego fueron devueltas a su lugar original al ser eliminadas de la imagen precisamente para poder hacer uso de tales ajuares.

Fue durante los siglos XVII y XVIII en que estuvo provista de estos nobles ropajes hasta que en 1885 –como explica el acta del 4 de septiembre de 1881–, y ante la junta directiva de la hermandad y altos representantes del clero cordobés, fue despojada de sus vestiduras para admirar la belleza de la que se descubrió como “la concepción más antigua de las conocidas y auténticas existentes en todo el mundo católico ...”, según las palabras del padre Mora y Moga, experto crítico de arte cristiano, que estuvo presente durante el descubrimiento de la imagen.



Según Enrique Redel en su libro “La Virgen de Linares” del año 1910, se hacen referencia de hasta siete mantos y otras prendas del ajuar de la Virgen de Linares sin embargo, por el paso del tiempo y los distintos avatares de la vida, guerras, y sucesos extremos, hacen que una parte del ajuar que refleja se haya perdido. Sin embargo, paso a detallar los mantos que en la actualidad se encuentran en poder de la Hermandad según su propia descripción y que son los siguientes:

-1. “Vestido blanco de lama de plata, bordado en oro, con fleque de lo mismo y forro de tafetán carmesí, muy bueno.

(foto1)”



-2. “Otro idem, de tisú, campo azul y ramos de plata sin guarnición y forro de tafetán canario, nuevo. (foto 2)





-3. "Otro del mismo tisú, campo azul y ramos de plata y seda con forro de tafetán color de rosa sobre guarnición una puntilla de plata fina, en buen estado". (foto3)



-4. "Otro idem de tapiz, color de rosa con ramos de seda de colores; su guarnición galón de plata fina y forro de tafetán azul, en buen estado".

De este manto se ignora su paradero.

-5. "Otro idem de crespón morado, bordado de seda de colores, lentejuela y perlas falsas y el viso de tafetán morado, en buen estado".

Consta también en la descripción de Enrique Redel otro vestido de similares características como reza a continuación:

-6. "En 1869 D. José Sánchez Campins y D. Juan Carrasco Luque costearon un manto de damasco morado, con estrellas y adornos para la Virgen. (foto4)



Por la similitud a la descripción, creemos que podría ser éste último.

Comentar que las estrellas y demás adornos –creyendo que podrían ser buenos– fueron descosidos de los laterales del manto donde se encontraban.

-7. "Otro idem de tela de seda en blanco con ramos de colores, sin forro ni guarnición, en último estado.

Hace también referencia, Enrique Redel de otro vestido muy parecido al anterior:

-8. "Donado por la duquesa de Almodóvar un vestido escocés blanco, adornado con avalorios cristalizados,". (foto5)



Entendemos que por la descripción se asemeja más a este último, y que aparece seguidamente en la fotografía, cuyos abalorios-de nácar- situados en los laterales son dibujos de mariposas". De los que mencionam anteriormente, se desconoce su paradero.

9- "Otro idem de damasco verde, sin galón, insertible."

Se desconoce su paradero sin embargo observando el lienzo de S. Fernando que se encuentra a la izquierda sobre la puerta de la Sacristía vemos que la imagen de la Virgen de Linares se encuentra representada con un manto que claramente podría ser éste de damasco verde al que se hace referencia, teniendo en cuenta que ámbos son de la misma época 1799, (Este lienzo fue regalo de D.^a Antonia Rodríguez, mujer de D. Bernardo Carmona a instancia de su mayordomo Bartolomé Olivares).



Existen también numerosas referencias a vestidos y mantos de nobles cordobeses que por su piedad donaron tales prendas a la imagen de Ntra. Sra. Pero ninguno a sobrevivido a nuestros días, tan sólo los que aparecen en las fotos anteriormente cortejadas con los textos. Como detalle podemos hacer mención a un par de ejemplos que, el hecho de leerlos por simple curiosidad nos produce un certero y profundo sentimiento de pérdida irreparable ante tales tesoros. El primero:

-“En 1805, una piadosa señora de Córdoba, llamada Doña Antonia Rodríguez, ofreció costear un traje a la Virgen de Linares, con tal de que la efigie la librase de la epidemia que tantos estragos causaba a la sazón; cumpliendo su promesa, le regaló un magnífico vestido y manto bordado en oro, el cuál hizo en Madrid, y tuvo de costo la suma de 5.000 reales. En 1812 También regaló un vestido morado con motivo de su estancia en Córdoba”. Y el segundo:

-“Doña Mariana Salinas, entre otras cosas, regaló una toca de tul blanco, bordada con hilillo de oro fino”

A mi juicio, como mayordomo, estos son los tesoros más importantes que la Hermandad posee, después claro está, de la propia imagen de la Reina Conquistadora; sin embargo, aunque a simple vista no lo parezca, es realmente lamentable el estado en el que se encuentran. No sólo el paso del tiempo ha dejado rastro en ellos, también los ratones y las polillas, que han devorado literalmente forros y sedas.

Casi olvidados dentro de los grandes arcones del Santuario, lugar totalmente inapropiado para su descanso,

ha propiciado que algunos de estos reales ropajes se desgasten y estropeen, ocasionando un daño casi irreparable.

La Hermandad no dispone de los recursos económicos suficientes para poder realizar el arreglo debido a tales joyas. De hecho, la restauración de los lienzos del Santuario está siendo llevada a cabo por el Taller de restauración de la Fundación Cajasur, al cual damos infinitas gracias. No obstante, a pesar de las grandes personalidades que han pasado por el Santuario, ya sean civiles o religiosas, a pesar de mis esfuerzos como simple mayordomo, a pesar de abrir cientos de veces las arcas de los mantos... , nadie ha llegado a proponer alguna solución o quienes las han propuesto no se han preocupado en realizarlas.

Uno de los proyectos de esta Junta Directiva, es la de realizar en la planta superior del Santuario, un museo donde se puedan exponer las pertenencias de las que dispone esta Hermandad. Una serie de vitrinas acogerían estos mantos para su exposición y conservación, además de algunas de las antiguas albas que se conservan, candélabros, etc. Pero este proyecto debe ser más ambicioso, en el sentido de que ante todo, la prioridad es la restauración total de los mantos de la Virgen, posteriormente vendría adecuar el piso con vitrinas especiales para su protección.

Con el permiso del Hermano Mayor, desde aquí hago un llamamiento al Cabildo Catedralicio y al Ayuntamiento para que, entre todos, podamos hallar la solución adecuada.

Estos tesoros que han escapado de los peores avatares, no pueden sucumbir ante algo tan terrible como el olvido y el abandono.

NO, los mantos de la Virgen de Linares, NO.

Ayudad a esta Hermandad a recuperar estos tesoros, los tesoros del pueblo de Córdoba y de la Virgen de Linares. No permitamos que, con gran pesar sigan en el fondo de arcón de nuestro olvido.

Isabel A. Carrión
Mayordomo de la Virgen de Linares.